

LES CASES DE DOS CLAUS, ORIGEN Y CAUSA DE LAS VIVIENDAS COMUNALES OBRERAS ALCOYANAS

Jorge Doménech Romá

PROFESOR TITULAR E.U. DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Miembro del *Centre Alcoià d'Estudis Històrics i Arqueològics* y de *Alcoi Industrial*

(Esta comunicación fue presentada en el congreso internacional **PUEBLOS OBREROS Y CIUDADES FÁBRICA**, celebrado en la ciudad de Tarrasa los días 4, 5 y 6 de octubre de 2018. Siendo aprobada por su comité científico e incluida en el programa del congreso. Fue expuesta por su autor ante los congresistas el día 4 de octubre de 2018 a las 15,15 horas y publicada en el libro de ponencias y comunicaciones del congreso)

RESUMEN:

Les cases de dos claus de Alcoy fueron inicialmente de uso familiar o plurifamiliar. Sus características obedecían a razones geométricas y de estrechez urbanística. Su transformación en casas comunales como alojamiento obrero durante el siglo XIX, originó un hacinamiento extremo. Este hecho sociológico, histórico y urbanístico merece ser conocido y estudiado. Su higienismo paupérrimo fue uno de los efectos colaterales del proceso de industrialización y constituyen el objeto de esta comunicación.

1. Introducción

La población de Alcoy en el año 1846 era de 22.500 habitantes, de los cuales 5.000 vecinos, según el padrón de 1846, no habían nacido en Alcoy¹, ello da idea del porcentaje de población foránea que vivía en la ciudad atraída por el proceso de industrialización, así como de los problemas de higiene y salubridad públicas que esa población desplazada provocaba sobre unas estructuras urbanas precarias. El incremento de viviendas en ese período de tiempo fue muy reducido, mientras la ciudad tuvo que alojar a numerosas familias venidas de los pequeños pueblos de la comarca, que hasta entonces obtenían sus ingresos de las labores agrícolas o de los pequeños trabajos artesanales, relacionados con la lana e hilados que desde el núcleo urbano de Alcoy se les encargaban con cierta periodicidad. La primera compra de maquinaria que realizaron los fabricantes alcoyanos para centralizar en Alcoy toda la producción se efectuó en 1818. En 1821 un conjunto de 1.200 trabajadores de los alrededores de Alcoy, viendo peligrar su trabajo por la adquisición de máquinas, destrozaron un envío de 17 telares mecánicos en las proximidades de la ciudad, antes de ser instalados en las fábricas². Esa acción ludista presagiaba el desarrollo fabril, traslados de población y, consecuentemente, un acusado hacinamiento urbano. El acomodo y alojamiento de los obreros en Alcoy tuvo lugar en diferentes espacios de los edificios preindustriales existentes. Uno de esos espacios fueron los sótanos o semisótanos escasamente ventilados y con una permanente humedad denominados popularmente como *cellers*³. Otro de esos espacios fue en la parte más elevada de los edificios, en la zona comprendida entre la estructura inclinada de la cubierta, constituida por un entramado de rollizos, listones y rasillas macizas; y el último forjado. A esos recintos bajo cubierta frecuentemente había que entrar encorvados, por su escasa altura libre, estaban poco aislados térmicamente y solían tener goteras; esos espacios son denominados popularmente en Alcoy como *porxis*⁴. En *cellers*, *porxis* y *cases de dos claus* fueron alojados miles de obreros y sus familias con un hacinamiento extremo. Numerosos intelectuales y profesionales humanistas alcoyanos como ingenieros, arquitectos, médicos y sacerdotes denunciaron públicamente ese inhumano alojamiento y tomaron partido ante la opinión pública, promoviendo distintas iniciativas para paliar esa precaria situación, más adelante les citaremos explícitamente.

Los parámetros generales de densidad de población, de hacinamiento y de condiciones de habitabilidad a los que aluden el ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo en la memoria del Plan de Ensanche y Rectificación de la ciudad de Alcoy de 1875-1878, son muy elocuentes:

¹ BENEITO LLORIS, Àngel, *Condicions de vida i salut a Alcoi durant el procés d'industrialització*, Universitat Politècnica de València, Valencia, 2003, p.22.

² CERDÀ PÉREZ, Manuel, *Lucha de clases e industrialización*, Editor Almadín, Valencia, 1980, pp.32-34.

³ El término *celler* es una denominación expresada en valenciano. Se refiere a un habitáculo situado en la parte más baja del edificio, a nivel inferior de la rasante de la calle, que se utilizaba como bodega o almacén y carecía o tenía muy escasa luz y ventilación.

⁴ El término *porxi*, es una denominación expresada en valenciano. Se refiere a espacios situados bajo la cubierta, que se utilizaban como trasteros y a partir de las primeras décadas del siglo XX como lugar de ubicación de los depósitos de agua del edificio, cuando el agua corriente fue gradualmente instalada en la ciudad.

Según el censo del año 1860 el número de habitantes de esta población es de 25.196 y siendo el número de hectáreas del casco urbano de 28 sale cada individuo a 11,11 m², mientras que Madrid disfruta de 28,87 m² y 188,18 m² la populosa ciudad de Londres. De modo que en cada hectárea de Alcoy viven 900 personas, y de esto hay que descontar las calles, plazas y paseos. Así que en los barrios extremos y entre las clases menos acomodadas existen numerosas familias hacinadas hasta el repugnante extremo de poder enseñar una casa que alberga a 31 de ellas, más o menos numerosas en una superficie de 160 metros cuadrados, habiendo muchas otras viviendas que se aproximan a esta desconsoladora cifra. Mentira parece que puedan respirar tantos individuos en tan reducido espacio, y que especialmente en tiempo de epidemias no desaparezcan a miles, de una tierra que les da para vivir poco más terreno del que ocuparían el día de su muerte⁵.

Reflexionando sobre los datos que aportan Vilaplana y Balaciart y considerando cada familia constituida por, al menos, tres miembros (padre, madre y un hijo), malvivían en aquellos habitáculos en una superficie por persona, que no alcanzaba los 2m², por eso aluden a la superficie que ocuparan el día de su muerte...en los nichos del cementerio. Más adelante, en la memoria, ante las grietas aparecidas en edificios de las calles San Jaime, la Purísima y San Roque mencionan las dificultades de encontrar alojamiento en Alcoy:

Hace no mucho tiempo, unas grietas acusadoras que se abrieron en el piso de las calles de San Jaime y la Purísima, motivaron una visita del Sr. Arquitecto Provincial, el cual denunció y mandó cerrar algunas viviendas. Posteriormente habiéndose estas aumentado, se demolieron algunas de dichas casas y quedaron en falso otras, pertenecientes a la calle de San Roque. No es fácil que Alcoy tenga días de luto que lamentar. Pues ya la autoridad se encuentra vigilante sobre este particular, pues no vemos lejano el día en que sea preciso desalojar gran parte de las casas situadas en dichas calles, y entonces ¿Dónde han de trasportarse un número considerable de familias en una ciudad donde el que necesita buscar habitación emplea a veces medio año en encontrarla?⁶.

El ingeniero Vilaplana y el profesor Balaciart siguen expresando datos significativos de una ciudad obrera e industrial como es Alcoy, referidos a la segunda mitad del siglo XIX, después de hablar del censo de 1860 y de una población de 25.196 habitantes refiriéndose a los obreros y a la propia ciudad de Alcoy:

El importante número de 9.500 operarios...trabajan en 33 molinos de papel, 43 máquinas dedicadas a la confección de paños, 20 tintes, una algodonera, 14 batanes, 19 molinos harineros, 9 almazaras y hasta unas 50 entre herrerías, talleres de máquinas, jabonerías.⁷

⁵ *Ensanche de la ciudad de Alcoy, 1878, Parte Escrita, Exp.3929, AMA, p.143.*

⁶ *Ibidem, p.147.*

⁷ *Ibidem (el término «máquina», en esta frase y contexto, es sinónimo de «fábrica»), p.145.*

Respecto al incremento de población en el período 1869-1875, dicen:

Se han dado circunstancias muy favorables para el incremento de la población. Los datos estadísticos, bajo este punto de vista, arrojan un aumento de población de 3.000 individuos cada quinquenio⁸.

El relato que realizan Vilaplana y Balaciart refleja fielmente los graves problemas urbanísticos de la ciudad de Alcoy en el último tercio del siglo XIX. Pero, además, dejan entrever la sensibilidad social del ingeniero y el profesor que se embarcaron en redactar el ambicioso *Proyecto de Ensanche y Rectificación de la ciudad de Alcoy 1875-1878* dando solución a importantes problemas sociales. No vemos mejor manera de expresar las dificultades con las que se encontraron que transcribiendo párrafos significativos de su *Memoria Descriptiva*, dada su semejanza y paralelismo con otras ciudades, aunque en el caso de Alcoy las dificultades inherentes de la época estuvieron acrecentadas por las peculiaridades orográficas adversas de la ciudad:

Se han levantado muros y paredones de alturas poco comunes en la historia de las construcciones urbanas. Casa hay en la calle de la Purísima que tienen a sus espaldas balcones colgados verticalmente sobre el cauce del río a la prodigiosa altura de 43 metros. Algunas de estas casas, sea por efecto de las filtraciones, de la movilidad del terreno o de otras causas desconocidas no presentan condiciones de solidez necesarias para permitir que sean habitadas⁹...

Si de todos los individuos que pueblan Alcoy y de la superficie de la ciudad descendemos a considerar las viviendas y el precio que por ellas se paga, encontramos todavía en peores condiciones a la población, que considerándola hasta aquí lo hemos hecho. Efectivamente, es tal la carencia de casas que en Alcoy se observa que empezando por los edificios públicos, vemos establecimientos tan heterogéneos como son la Escuela de Párvulos, la Parroquia y la Casa Abadía de San Francisco, la Casa Beneficencia, Las Cárcenes Públicas y el Juzgado de 1ª Instancia, todo hacinado en un edificio que no tiene más que 3.500 metros escasos de superficie. La Escuela Industrial se halla en un local prestado por la Corporación de la Fábrica de Paños, en un piso reducido, y a 68 peldaños de elevación sobre el suelo, sin las condiciones necesarias para su destino; las escuelas de instrucción primaria en locales alquilados para la mayor parte de ellos; para todo el mercado un trapecio de 1.200 metros superficiales, que apenas basta para la exposición de la carne y el pescado, habiéndose que tolerar que las plazas de San Francisco y San Agustín y las aceras de algunas calles se dediquen también a este uso; y por único paseo el llamado de La Glorieta¹⁰...

⁸ Ibídem (Apartado Ampliación de la Memoria y Documentos Adicionales), p.334.

⁹ *Ensanche de la ciudad de Alcoy, 1878, Parte Escrita*, Exp.3929, AMA, p.147.

¹⁰ *Ensanche de la ciudad de Alcoy, 1878, Parte Escrita*, Exp.3929, AMA. pp.145-146.



Figura 1. Núcleo urbano consolidado de Alcoy en el año 1875.¹¹

¹¹ VILAPLANA JULIÁ, Enrique, y BALACIART TORMO, Teodoro, *Plan de Ensanche y Rectificación de la ciudad de Alcoy: 1875-1878*, detalle del Plano General, Archivo del Departamento de Arquitectura del Ayuntamiento de Alcoy, ADAAA.

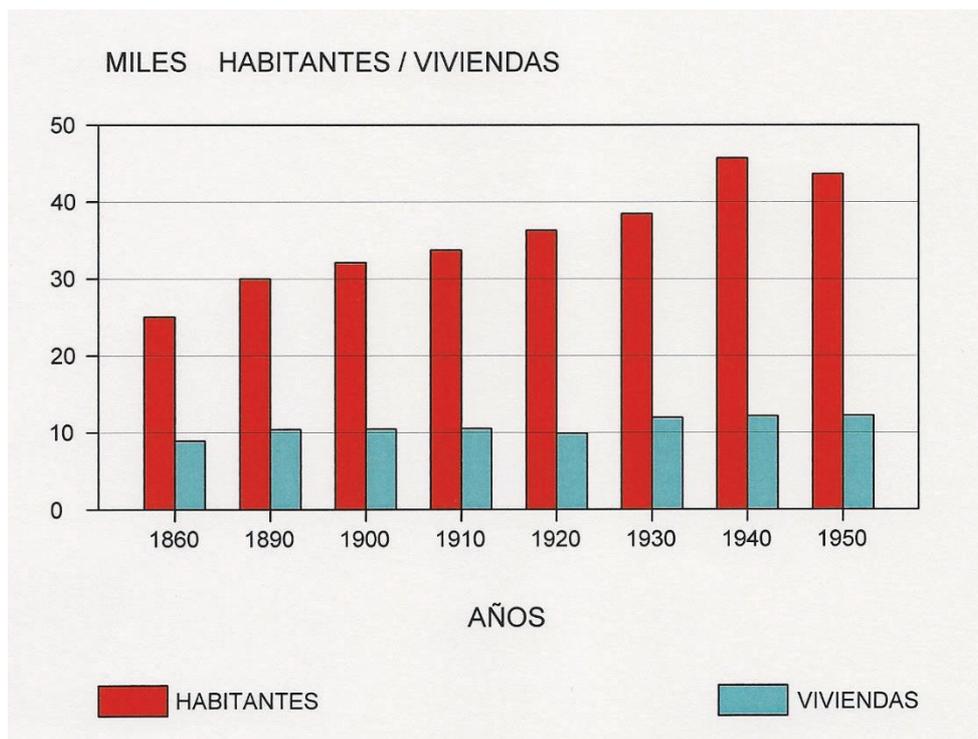


Figura 2. Crecimiento de la población y estancamiento de las viviendas en Alcoy.¹²

2. Origen y causa de *les cases de dos claus*

Les cases de dos claus merecen ser estudiadas con más detenimiento que *els cellers* y *els porxis*. Esa tipología de edificación tuvo un origen geométrico y fue consecuencia directa de un urbanismo constreñido y de una estrechez dimensional, en las edificaciones, muy acusada. En la estructura urbana de Alcoy anterior al *Plan de Ensanche y Rectificación de 1875-1878*¹³ del ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo, abundaban ese tipo de casas. En las zonas del *Raval Vell*, *Raval Nou*, *Buidaoli*, *Alcassares*, *Sant Nicolauet* y *La Sang*, era frecuente que las edificaciones tuvieran un ancho entre medianeras de edificios colindantes, comprendido entre los tres y cinco metros. Cuando el ancho se aproximaba a los tres metros, la caja de escalera provocaba una auténtica barrera infranqueable entre la parte anterior y la posterior del edificio, pues no había espacio suficiente para alojar la escalera y un pasillo (ver figura 5). En la primera crujía, la más próxima a la fachada, que tenía ventilación e iluminación directa desde la calle, no podía estar la escalera. Las escaleras solían estar ubicadas en la segunda crujía. El usuario de una misma vivienda, para ir desde las dependencias situadas en la zona anterior a las de la zona posterior, o viceversa, tenía que pasar necesariamente por la escalera; que también era un lugar de tránsito para los vecinos de plantas superiores. La primera razón de la existencia de *cases de dos claus* presenta únicamente aspectos dimensionales y geométricos. La convivencia entre quienes habitaban el mismo inmueble fue necesariamente muy es-

¹² Ver DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *El modernismo en Alcoy, su contexto histórico y los oficios artesanales*, Alcoy, 2010, pp.65-76.

¹³ El *Plan de Ensanche y Rectificación de la ciudad de Alcoy*, se confeccionó en 1875, pero se aprobó en 1878, por eso la doble fecha. Se encuentra en el Archivo Municipal de Alcoy.

trecha. Además de la escasez dimensional en el sentido de la proyección horizontal, también hubo en sentido vertical un ajuste y acomodo de la volumetría de la casa a las pendientes de los tejados. Ello se lograba provocando un doble nivel en los forjados de cada planta, de esta manera se conseguía una sobre-explotación del volumen de la vivienda.

Les *cases de dos claus* de Alcoy toman su nombre por el hecho de que el espacio que ocupaba una misma familia, al estar interrumpido por la escalera (lugar de tránsito general del inmueble), obligaba a que las habitaciones debían de cerrarse con llave (*tancar-se amb clau*) para preservar la intimidad y las escasas pertenencias familiares respecto al resto de los vecinos de la casa. En algunas ocasiones la zona anterior y posterior del inmueble estaban constituidas respectivamente por dos habitaciones cada una, es decir, la vivienda familiar, disponía en su conjunto de cuatro habitaciones. En otras, en casos de estrechez dimensional extrema, la zona anterior y posterior la constituían una única habitación respectivamente, con lo cual el conjunto de la vivienda tenía dos habitaciones (ver figura 5).

En algunas distribuciones de la superficie construida disponible en las viviendas, el pasillo sí tenía cabida entre la parte anterior y posterior, pero restaba una pequeña superficie que era vital en el aprovechamiento máximo del espacio habitable. Por este motivo también se optaba por una estructura de distribución acorde a la de *les cases de dos claus*, aunque cupiera el pasillo (ver figura 10).

La investigación sobre el por qué se construían numerosas casas con una anchura de fachada tan reducida nos conduce a considerar múltiples razones, en algunos casos interconectadas entre sí:

1.º En el actual plano parcelario del centro histórico de Alcoy se aprecian e intuyen las trazas de la antigua división parcelaria medieval, según Torró:

La forma de la parcel·la havia de ser rectangular, allargada i perpendicular a la via pública, amb unes dimensions que oscil·larien, fonamentalment, entre els 48 i els 72 m² d'acord amb una profunditat típica entorn dels 12 m (si tenim en compte que el front d'agregació de les illes té, quasi sempre, una mesura de 23 m aproximadament) i pressuposem una amplaria predominant entre 4 i 6 m. També podia haver algunes amplàries de 3 m, infragmentables¹⁴.

Las transacciones inmobiliarias recogidas en el protocolo del notario Pere Miró (1296-1303) expresan una tendencia a la fragmentación parcelaria en un 21 % de las operaciones realizadas en *La Vila* (núcleo urbano originario de Alcoy). Ello se mantendría a lo largo del tiempo en sucesivas expansiones urbanas de Alcoy, como ocurrió en el *Raval Vell* y en el *Raval Nou*, con la aparición de un número no pequeño de parcelas urbanas con un ancho de fachada de dimensiones escasas, en efecto:

Les transaccions immobiliàries recollides al protocol de Pere Miró (1296-1303), comptabilitzant-ne una per cada parcel·la alienada (no per actes notariais

¹⁴ TORRÓ ABAD, Josep, *La formació d'un espai feudal, Alcoi de 1245 a 1305*, Diputació de València, València, 1992, p.172. El autor toma los datos de A.M. Rodríguez en relación al caso de Pollença (Mallorca), por su semejanza con el caso de Alcoy.

que sovint afecten a més d'una) ens proporcionen una mostra de 106 exemples a examinar. De tots ells, solament nou suposen casos d'extensió de la propietat a la parcel·la adjacent: set compra-vendes (dos solars i cinc cases), una divisió favorable (cases i taula de carnisseria) i una donació pura de cases; pel contrari, la tendència a la fragmentació esdevé molt més acusada amb vint-i-dos casos (quasi un 21% de les transaccions) d'alienació de part de la parcel·la¹⁵.

Dos fueron las causas de la fragmentación parcelaria urbana desde finales del siglo XIII y principios del XIV: las transmisiones intrafamiliares por derechos de herencia y la existencia de un mercado inmobiliario con bastante actividad, en efecto:

Així doncs, dues són les causes del procés de fragmentació del parcel·lari urbà: la transmissió intrafamiliar, determinada pels drets d'herència i per la generalització dels contractes de fraternitat entre esposos, però, també, un mercat immobiliari prou actiu, animat pel caràcter força mòbil i inestable de la població repobladora¹⁶.

Los hechos y circunstancias apuntadas dieron origen a un esquema parcelario medieval que se prolongó en el tiempo durante siglos, (ver figura 3).

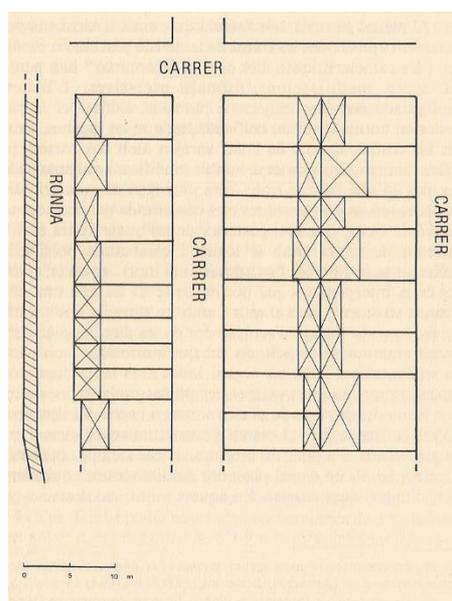


Figura 3. Esquema hipotètic parcelari medieval de la Vila de Alcoy.¹⁷

Los anchos de parcela comprendidos entre los 6-8 metros eran especialmente susceptibles de ser divididos por particiones provocadas por transmisión interfamiliar de la propiedad. Así lo confirma una observación y análisis minucioso del *Plan de Ensanche y Rectificación de la Ciudad de Alcoy de 1875-1878 (planos parciales)* del ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo. Su estudio nos permite apreciar las numerosas edificaciones, especialmente del *Raval Vell*, *Raval*

¹⁵ *Ibidem*, pp.161-162.

¹⁶ *Ibidem*, pp.163.

¹⁷ *Ibidem*, pp.174.

Nou, Barri la Sang y San Nicolauet de Alcoy, cuyo ancho se encuentra entorno a los 3-4 metros de fachada (ver figuras 6, 7 y 8). La meticulosidad gráfica de Vilaplana y Balaciart es muy de agradecer y nos aporta una valiosísima información. Ese carácter técnico estricto les llevó a indicar con dos pequeños trazos perpendiculares a la fachada, el principio y el final de todos los edificios de cada calle, la numeración urbana de las casas así como, con cotas rojas, el ancho de las calles en distintos puntos. Todos los planos vienen acompañados por su correspondiente escala gráfica, en el último tercio del siglo XIX. La información a la que nos referimos tiene una antigüedad de más de ciento cuarenta años y apoya nuestra argumentación. Por ejemplo, el *carrer la Sang* estaba compuesto por un total de 28 casas con su correspondiente numeración, de las cuales 10 tenían un ancho de fachada inferior o igual a los 4 metros. En la calle *Sant Gregori del Raval Vell* el número total de casas numeradas era de 13, de las cuales 5 casas tenían un ancho de fachada inferior a los 4 metros¹⁸.

2.º *Les cases de dos claus* eran casas pre-industriales, es decir, tuvieron su origen en una época anterior al proceso general de industrialización. En esa época la economía de Alcoy era muy básica: agrícola y artesanal no fabril centralizada. Ello conllevó unas condiciones económicas de inversión muy limitada en sus propietarios. Situación muy distinta es la que ocurrió en la ciudad posteriormente, después del proceso de industrialización, en la época modernista, durante la primera y segunda década del siglo XX, dando origen a numerosos y amplios edificios singulares, incluso palacetes, de estilo *Art Nouveau* o *Sezession Vienesa* construidos y ocupados por la burguesía¹⁹.

3.º La escasez de recursos económicos llevó a una tipología de casa fácil y económica de construir. Ello se lograba mediante un ancho de fachada y entre medianeras comprendido entre los tres y cinco metros. Los forjados eran bi-empotrados entre las dos paredes medianeras y estaban constituidos, respecto a lo ancho de la edificación, por una sola crujía. En algunas ocasiones se adoptaba una disposición ortogonal a la anterior, esto es, lo que se empotraba directamente en las medianeras eran las jácenas, mientras los rollizos de madera (*voltons de fusta* en valenciano) que conformaban los forjados adoptaban un sentido paralelo a la medianera. En ambos casos se evitaban –de este modo– los pórticos centrales mediante pilares y jácenas, o muros de carga arqueados en el centro de la planta de la edificación para soportar dos crujías a lo ancho del solar. Esto suponía un abaratamiento notable en el costo de la superficie construida.

4.º Esa disposición estructural y constructiva provocaba también una simplicidad y costo reducido en la construcción de los edificios en referencia al capítulo presupuestario de excavación y movimiento de tierras. Recordemos que la topografía de Alcoy es muy desnivelada. Edificaciones de escasa anchura de fachada y reducida distancia entre medianeras se acomodaban perfectamente al terreno inclinado, disminuían al mínimo las excavaciones y el movimiento de tierras, acoplándose perfectamente sobre una superficie de pendiente pronunciada.

¹⁸ *Ensanche de la ciudad de Alcoy, 1878, Planos Parciales*, Exp.3930, AMA.

¹⁹ Ver DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *El modernismo en Alcoy, su contexto histórico y los oficios artesanales*, Alcoy, 2010.

Por todo lo expuesto anteriormente hubo, pues, razones (históricas, económicas, arquitectónicas y orográficas) que explican y justifican la adopción de esa tipología estructural, dispositiva y constructiva de los inmuebles.

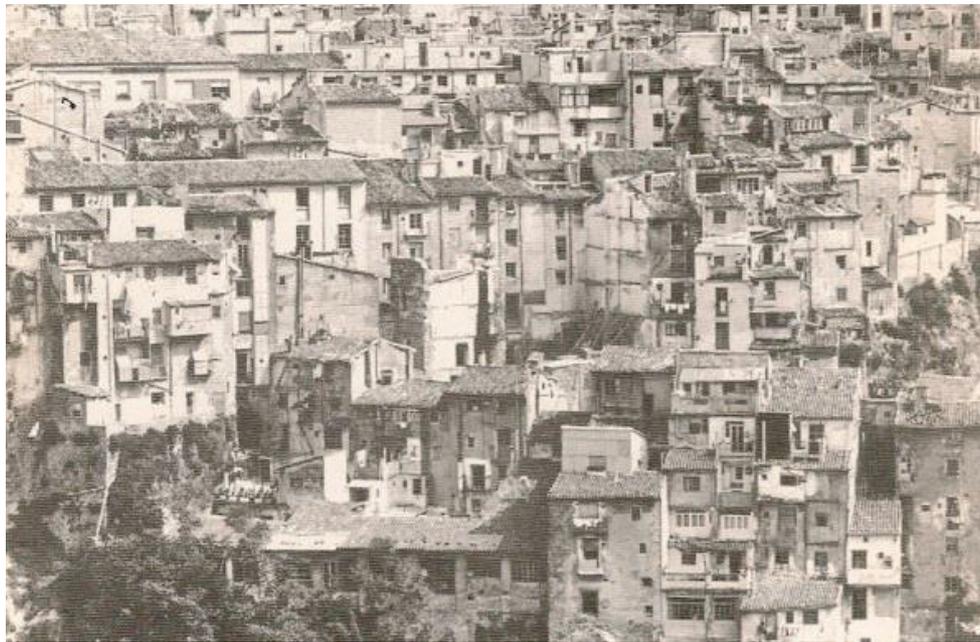


Figura 4. Casas apiladas del *Raval Vell* de Alcoy vistas desde la Tercera Zona del Ensanche.²⁰

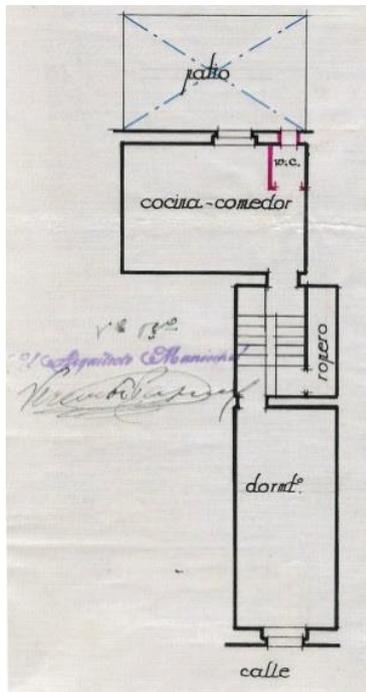


Figura 5. Planta de casa de dos claus de dos habitaciones.²¹ Figura 6. Fachada de casa de dos claus.²²

²⁰ ESPINÓS GISBERT, Domingo, *Topografía médica de Alcoy*, Caja de Ahorros Provincial de la Excm. Diputación de Alicante, Alicante, 1975, p.166.

²¹ Construcción de retrete en casa de dos claus, en actual calle de *Sant Jaume*, 18; año 1933. AMA: Exp.7555/077; ARACIL AZNAR, Joaquin (1933) (185 x 315 mm), escala 1:100. Ancho de fachada 2,55 mts.



Figura 7. Fachada de *casa de dos claus* en *Carrer Sant Nicolau*, 110; ancho de la fachada 3,89 metros.



Figura 8. Fachada de *casa de dos claus* en *Carrer Barbacana* 3; ancho de fachada 3,35 metros.

En algunos casos la estrechez dimensional de las parcelas urbanas no era tan extrema y se construyeron *cases de dos claus* de tres habitaciones, incluso de múltiples habitaciones (ver figuras 9 y 10). La estructura distributiva de dichas viviendas seguía teniendo una zona anterior y otra posterior independientes, con la escalera interrumpiendo ambas zonas. Un pasillo comunicador se consideraba siempre como una pérdida inútil de espacio para unas viviendas y un urbanismo que se apoyaban sobre un terreno de atormentada topografía, en un entorno de escasez de espacio urbano. El distinto nivel de los forjados, entre la zona anterior y posterior, lograba conseguir la máxima superficie construida con el mínimo volumen edificado, al no perderse volumen construido entre los forjados más elevados y la estructura inclinada de la cubierta. Aportamos planos de estos casos menos constreñidos.

²² Fachada casa *carrer El Vall*, 12; ancho de fachada 2,55 metros.

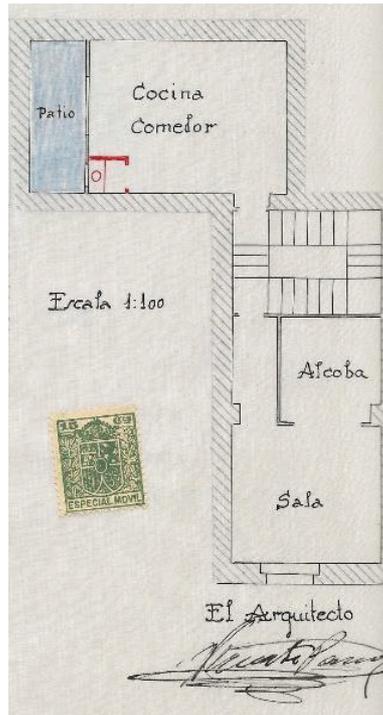


Figura 9. Planta de casa de dos claus de tres habitaciones, ancho de fachada 3,60 mts.²³

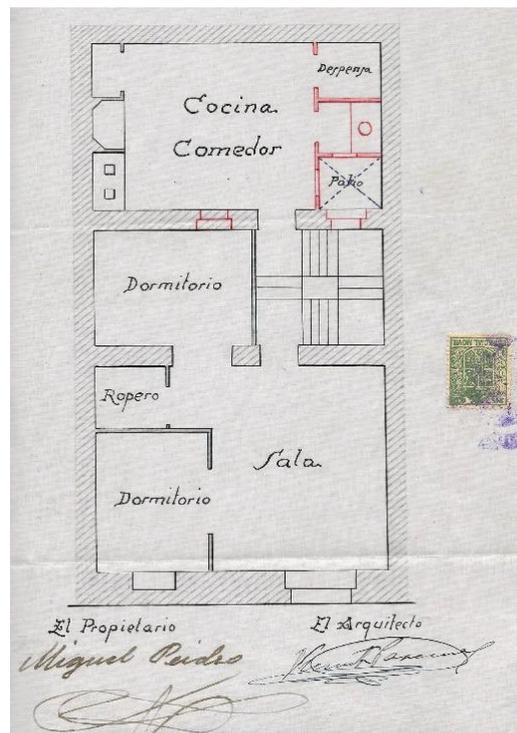


Figura 10. Planta de casa de dos claus de múltiples habitaciones, ancho de fachada 4,75 mts.²⁴

²³ Construcción de retrete en casa de dos claus, en actual calle de Sant Agustí, 26; año 1931. AMA: Exp.7551/80; PASCUAL PASTOR, Vicente (1931) (205 x 320 mm), escala 1:100.

²⁴ Construcción de retrete en casa de dos claus, en actual calle de Sant Agustí, 28; año 1931. AMA: Exp.7551/46; PASCUAL PASTOR, Vicente (1931) (220 x 385 mm), escala 1:50.

3. La conversión de *les cases de dos claus* en casas comunales

La necesidad de alojamientos obreros durante el proceso de industrialización provocó que *les cases de dos claus* se convirtieran en *cases de tres, quatre, cinc, sis, set o vuit claus*²⁵. Las casas unifamiliares o plurifamiliares se transformaron en casas comunales. La escalera era un elemento comunicador de configuración ascendente-descendente helicoidal y, alrededor de ella, estaban ubicadas las habitaciones. En esas casas comunales la cocina-comedor y el retrete eran de uso comunitario compartido; después, cada familia ocupaba una única habitación, de la zona anterior o de la posterior del inmueble. Esa tipología de alojamiento obrero precario de edificios, que inicialmente eran *cases de dos claus*, reconvertidas en casas comunales obreras presentaba aspectos mucho más deficientes al que tenían las corralas de vecinos, al menos en las corralas había un amplio patio central donde ventilaban todos los habitáculos. En *les cases de set o vuit claus* de Alcoy no había patios centrales, para desgracia de los inquilinos y al hacinamiento extremo había que añadir la falta de luz y ventilación.

No resulta extraño que en la posguerra hubiera reiteradas denuncias ante el Ayuntamiento de Alcoy por falta de higiene y salubridad públicas, así como peticiones urgentes de mejora de las condiciones de vida de los barrios y viviendas obreras. Esas peticiones partieron de dos colectivos profesionales singulares: los médicos y los sacerdotes. Ellos, en sus visitas a los enfermos, moribundos o recién fallecidos, tuvieron que acceder al interior de un gran número de casas obreras, y salían con el ánimo hondamente afectado al comprobar aquellas penosas condiciones²⁶. Hay que resaltar que el hacinamiento en los alojamientos obreros, que se inició en Alcoy a principios del siglo XIX, se prolongó hasta bien entrado el siglo XX. En efecto, recién terminada la guerra civil española numerosas familias procedentes de la campiña cordobesa se desplazaron a Alcoy para conseguir unos salarios en las fábricas alcoyanas que eran más elevados que los exigüos jornales del campo andaluz. El alojamiento de esas familias andaluzas también se realizó inicialmente en *cellers, porxis* y *cases de set o vuit claus*, hasta que esas familias de emigrantes pudieron autoconstruirse los fines de semana, con la ayuda de algún familiar o amigo, una pequeña casa de una planta en el barrio de Batoy de Alcoy²⁷.

Si analizamos correlativamente las figuras 5, 9 y 10, observaremos que se refieren a plantas de edificios de 2,55 metros, 3,60 metros y 4,75 metros de ancho de fachada respectivamente. Su distribución corresponde a viviendas de 2, 3 y múltiples habitaciones. No obstante, en los tres casos se adopta un esquema distributivo acorde con el criterio de *les cases de dos claus*. Existe una zona anterior y otra posterior, sin la existencia de un pasillo comunicador de ambas zonas. La escalera es un espacio común de tránsito en el sentido vertical (resto de vecinos), y a la vez de tránsito horizon-

²⁵ Recordemos que además del alojamiento obrero en *cases de set o vuit claus*, hubo también alojamiento obrero precario en *cellers* y *porxis*, según hemos expresado.

²⁶ Hay referencias a esas constantes peticiones de médicos y sacerdotes al Ayuntamiento de Alcoy en el *Estatuto del Patronato Municipal de la Vivienda*, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, Imprenta de Teobaldo Jordá, Alcoy, 1947, pp.3-5.

²⁷ Ver BENEITO LLORIS, Àngel, VALERO ESCANDELL, José Ramón, *La huella de una guerra: castreños y espejeños en Alcoi*, Alcoy, 2017.

tal (ocupantes de una misma vivienda) según habíamos indicado ya anteriormente. Los arquitectos autores de los planos grafían de color rojo, en los tres casos, la construcción de retretes en cada planta, en las primeras décadas del siglo XX. Pues, la casa originaria únicamente disponía de un único elemento evacuador para todo el edificio en el sótano: el *comú* o *excusat* (ver nota a pie de página núm. 28 y figura 13).

4. Las condiciones higiénicas de las casas obreras

La incorporación de los aparatos sanitarios a las viviendas obreras de Alcoy fue lenta y gradual merece estudiarse como fue, bajo el punto de vista del higienismo histórico. Tal vez las descripciones explícitas que se realizan a continuación puedan parecer triviales, prosaicas, chistosas o simplemente vulgares. Lo cierto es que fueron unas condiciones deplorables, que acompañaron a un porcentaje considerable de la población. La narración sobre la vida cotidiana de los vecinos que ocupaban *les cases de set o vuit claus* es necesario conocerla, pues nos sitúan ante las dificultades de alojamiento e higiénicas de la época.

Las casas comunales que albergaron inicialmente a la clase trabajadora en Alcoy durante los siglos XVIII y primera mitad del XIX, fueron casas de la época pre-industrial. Algunas de ellas incrementaron su altura dos o tres plantas²⁸. En el aspecto sanitario y de evacuación poseían un único retrete en la planta baja o sótano denominado *comú* o *excusat* (ver figura 13). Allí hacían sus necesidades todos los vecinos de la casa. El *comú* o *excusat* estaba comunicado con el pozo ciego situado en la parte posterior del inmueble. Con frecuencia el pozo ciego se llenaba a rebosar y había que vaciarlo. Esta operación de vaciado se prolongaba más de un día, se realizaba manualmente y el traslado de las inmundicias a las afueras de la población se hacía mediante carros de tracción animal. Un paso importante en la mejora de los habitáculos obreros fue la instalación de un tubo vertical en un rincón de la caja de escalera, con un injerto en los rellanos de cada planta, canalización que estaba comunicada con el *comú* y con el pozo ciego. En cada injerto se instalaba una vasija o cuenco denominado *llibrellet*²⁹, en el que depositaban los vecinos de los distintos niveles y habitaciones sus aguas sucias y excrementos a través de un orinal, y después vertían otro recipiente de agua, agua que tenían ya acopiada en cada habitación, previa carga y provisión que realizaban diariamente mediante cántaros sobre lomos de mulas en una fuente pública, pues un porcentaje elevado de casas no disponían entonces de agua potable. De esta forma los vecinos se evitaban bajar dos, tres o cuatro plantas hasta el *comú* o *excusat*. Para el aseo e higiene personal se utilizaban distintos recipientes de agua y un gran palanganero o *safa*, después de esa operación cotidiana de aseo y limpieza de: cabeza, cuello, axilas pecho, cintura, trasero, piernas y pies era frecuente

²⁸ Existen numerosos expedientes de instalación de retretes, en cada planta, en el Archivo Municipal de Alcoy. Esa instalación de retretes se realizó durante las últimas décadas del siglo XIX y primera mitad del XX, en esos expedientes los arquitectos firmantes de los planos dibujaron a escala la distribución de esas casas. A través de sus dibujos tenemos constancia gráfica de la distribución de las mismas. La mayoría de ellas fueron construidas en los siglos XVII y XVIII no existiendo documentación gráfica de la época de su construcción. Su incremento en altura de dos o tres plantas fue imprescindible en una ciudad constreñida, con un urbanismo atormentado; y era visible incluso para el transeúnte urbano al tener –la ampliación– distinta textura constructiva.

²⁹ Ver CORTÉS MIRALLES, José, *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy*, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, Alcoy, 1986, p.110.

que el vecino saliera al balcón y vaciara el agua sucia sobre la calle. Pero, previamente, lanzaba el grito de advertencia: *jaigua va!*



Figura 11. Obreros alcoyanos a las puertas de una fábrica del Molinar a finales del siglo XIX.³⁰



Figura 12. Mujeres y niños alcoyanos acopiando agua con cántaros en la *Font de Sant Mateu* a finales del siglo XIX.

³⁰ Fototeca Municipal de Alcoy, AMA.

Posteriormente al *excusat* y al *llibrellet*, en cada rellano de la escalera de una casa comunal vinieron las viviendas individuales, que ya disponían de un retrete. Se trataba de una repisa horizontal con un orificio, denominado *wàter de forat* (ver figura 15), con tapadera, pero sin sifón y sin depósito de descarga; al retrete había que entrar con un recipiente de agua. En el interior de algunas viviendas individuales tuvieron la fortuna de comenzar a disponer de un solo punto de agua potable en la cocina, sobre un fregadero de un seno, provocado con un vaciado semiesférico realizado sobre el volumen de un bloque de piedra y una pequeña cocina económica de carbón o leña de uno o dos fuegos (ver figura 16). En el comedor de esas viviendas, ya individuales, había una chimenea, *la llar*, y a ambos lados de *la llar*, unas pequeñas repisas o alacenas: *els alçadors* (ver figura 17). También se iniciaron instalaciones de pequeños lavaderos (*llavadors*) (ver figura 14) en los sótanos o plantas bajas de cada edificio para un uso comunitario compartido; con ello los vecinos se evitaban el desplazamiento a los lavaderos públicos.



Figura 13. *Comú o excusat* de una casa del *Raval Vell*.³¹



Figura 14. *Llavador* en sótano de una casa del *Raval Vell*.³²

³¹ Casa ubicada en la *Placeta de les Gallines*, AMA: GOMIS GARCÍA, Alejandro; PÉREZ GARCÍA Antonio y LAJARA MARTÍNEZ, José; 2005; *Estudio previo histórico patrimonial en U.A.1- Casco Antiguo-Raval Vell de Alcoy, Fase I*, Promotor: Juananser S.L., p.58.



Figura 15. Wàter de forat en una casa del Raval Vell.³³



Figura 16. Cocina económica reformada de dos fuegos en una casa del Raval Vell.³⁴

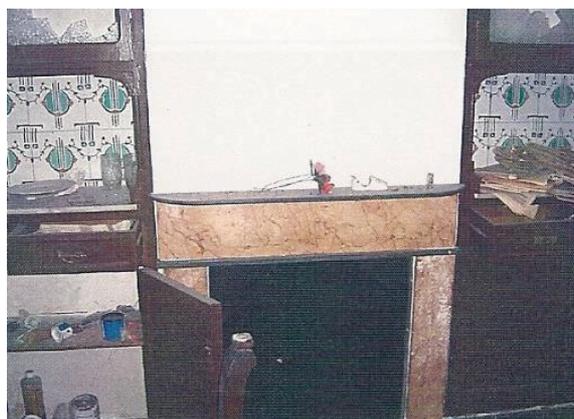


Figura 17. La llar i els alçadors reformados.³⁵

³² Casa ubicada en calle *Ambaixador Irlés*, 14; *Ibídem*, p.228.

³³ Casa ubicada en calle *Ambaixador Irlés*, 29; AMA: GOMIS GARCÍA, Alejandro; PÉREZ GARCÍA Antonio y LAJARA MARTÍNEZ, José; 2005; *Estudio previo histórico patrimonial en U.A.1- Casco Antiguo-Ravall Vell de Alcoy, Fase II*, Promotor: Juananser S.L., p.101.

³⁴ Casa ubicada en calle *Ambaixador Irlés*, 27; *Ibídem*, p.101.

El ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo en su *Plan de Ensanche y Rectificación de la Ciudad de Alcoy 1875-1878*³⁶ (que fue —junto con otras ciudades españolas— uno de los primeros planes de ensanche, realizado con posterioridad al Plan del *Eixample* de Barcelona) pusieron las bases para un urbanismo moderno y saludable. Establecieron tres zonas de ensanche en la ciudad y concretaron los más diversos aspectos urbanísticos: las dimensiones de las manzanas urbanas, la altura de cornisa de los edificios, la profundidad edificable, el ancho de las calles, la obligatoriedad de sifones en los aparatos sanitarios, la prohibición de edificaciones con tres paredes medianeras, la necesidad ineludible de patios interiores y de habitaciones ventiladas, etc, etc, etc. Recordamos que en el año 1875 la zona consolidada del núcleo urbano de Alcoy tenía una extensión de 28 ha. Vilaplana y Balaciart realizaron sus previsiones urbanísticas ensanchando la ciudad. Las tres zonas de ensanche que planificaron tenían una superficie total de 62 ha.

5. La intervención de los humanistas

La sensibilidad social de distintos profesionales afloró denunciando y buscando soluciones a esos graves problemas. En el ámbito general internacional fueron significativas las iniciativas y estudios del médico higienista Dr. Guillermo Rawsón Rojo (1821-1890) llevadas a cabo en Buenos Aires (Argentina); la construcción de la Ciudad Obrera de Mulhouse en Alsacia (1850-1860); las experiencias de Fourier y Godin en el *Familisterio de Guise* (Francia) (1877), así como otras muchas propuestas y realizaciones. En el ámbito local de Alcoy el arquitecto humanista Vicente Pascual Pastor (1865-1941), en uno de sus discursos en el año 1889, refiriéndose a las viviendas obreras de la época, dirá con rotundidad: «más que viviendas de hombres, semejan pocilgas»³⁷. Valoraremos mejor la afirmación rotunda de Vicente Pascual y la gravedad de la situación si aportamos de forma escueta y adicional datos sobre la rica personalidad del arquitecto. Vicente Pascual era una persona culta, educada, moderada, avanzada de ideas, de ideología liberal; no era —en modo alguno— un extremista. Años más tarde el Dr. Domingo Espinós Vilaplana (1864-1936) insistirá en la urgente necesidad de mejora de las viviendas de los obreros en Alcoy, siendo el impulsor de distintas iniciativas filantrópicas. El Dr. Espinós —higienista y humanitario— propuso ante el pleno del Ayuntamiento de Alcoy, el 26 de julio de 1920, la denominada *Proposición razonada del Dr. Espinós*³⁸. En ella planteaba la construcción de una Colonia de Verano en la *Font Roja* para el saludable veraneo de los obreros. Él era concejal, pero no buscaba con su proposición ni la notoriedad, ni la demagogia, ni la rentabilidad política... con gran pragmatismo buscaba, simplemente, la mejora de las condiciones de vida de los obreros; su rectitud y sinceridad fue palmaria, y está documentada. Como era consciente de que el ayuntamiento no tenía los fondos necesarios para acometer, según sus palabras, «tan bello ideal», anticipó de su propio bolsillo

³⁵ Casa ubicada en calle *Ambaixador Irlés*, 30; *Ibidem*, p.111.

³⁶ Ver DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016, pp.86-117.

³⁷ PASCUAL PASTOR, Vicente, *Discurso Inaugural Curso 1899-1900, Escuela de Artes y Oficios de Alcoy*, Imprenta de José Pérez Botella, calle San Nicolás, 6, Alcoy, 1899, pp.7 y 8.

³⁸ AMA; ver Expediente 11.6637/24.

30.000 pesetas de la época para que comenzaran las obras de *els Xalets de la Font Roja*, sin retraso alguno. Las obras se iniciaron, concluyeron, y los obreros alcoyanos tuvieron un lugar digno donde poder pasar unos días de descanso durante el verano³⁹.

6. El primer proyecto de casas para obreros en Alcoy

Un rastreo documental sobre las primeras solicitudes de licencia de obras para construir específicamente «casas para obreros» en Alcoy nos lleva al año 1859. Sin embargo, el arquitecto municipal, el Sr. José Fonts, denegó el permiso argumentando su proximidad a la zona del cementerio. Hubo que esperar hasta el 13 de febrero de 1865 cuando Enrique Vitoria solicita licencia para construir un edificio para obreros. El plano de la fachada viene firmado por el maestro de obras Francisco Gisbert Payá (ver figura 18). La licencia fue concedida el 20 de febrero de 1865. El proyecto consta de planta baja, entresuelo y tres plantas y está situado en la esquina entre las calles *la Sardina* y *Sant Mateu* (ver figura 19).

A partir de 1865 otros muchos proyectos se presentaron y fueron construyéndose en Alcoy para intentar solucionar el problema de la vivienda obrera. Su descripción pormenorizada excede la extensión de esta comunicación⁴⁰.

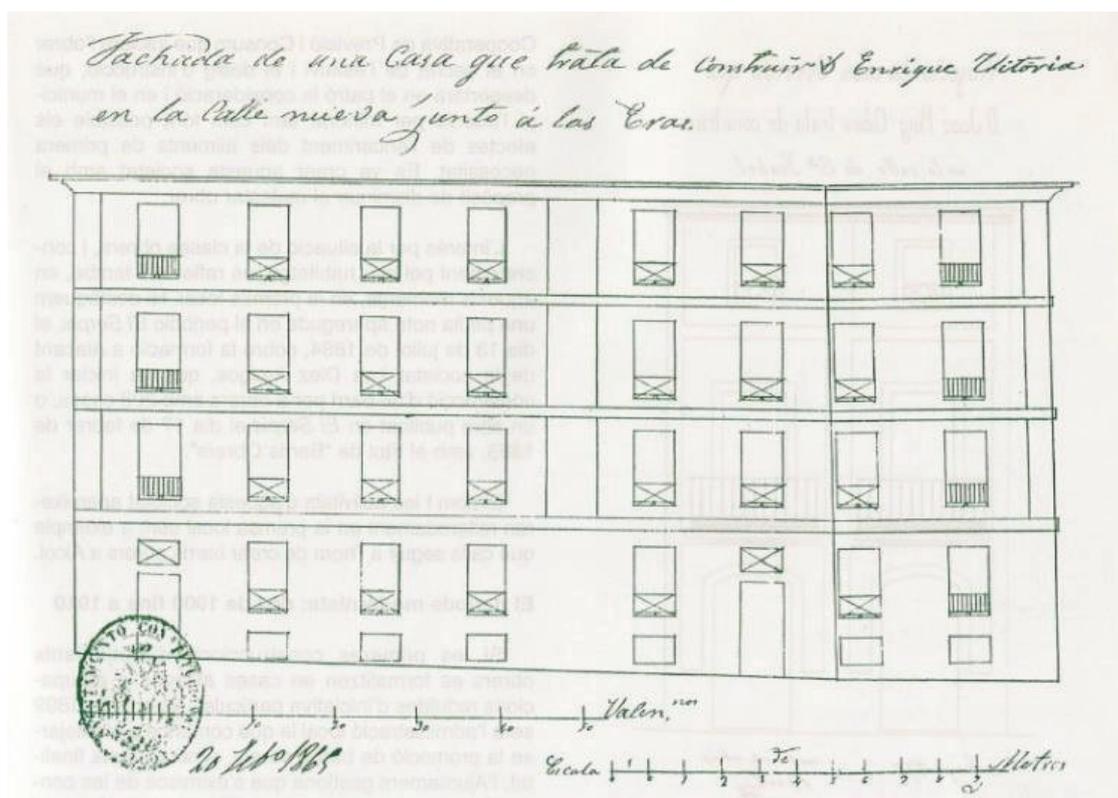


Figura 18. Gisbert Payá, Francisco, Fachada de una casa frente a las Eras (1865) (300x230 mm). AMA: Exp. 5678/209 (actualmente esquina calles La Sardina-Sant Mateu).

³⁹ Dejamos constancia de que durante el franquismo se adjudicaron, con carácter vitalicio, numerosos *Xalets de la Font Roja*, a familias de clases medias alcoyanas. Ello supuso una alteración de las intenciones fundacionales y originarias del Dr. Domingo Espinós Vilaplana del año 1920.

⁴⁰ Ver DOMÉNECH ROMÁ, Jorge, *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2016, pp.192-297.



Figura 19. Fotografía actual de la primera casa para obreros en Alcoy (actualmente esquina calles *La Sardina-Sant Mateu*).

En el año 1919, otro ilustre alcoyano; el arquitecto, ingeniero y urbanista César Cort Botí (1893-1978) dio una conferencia en la Casa del Pueblo de Madrid. Recordamos que Cesar Cort fue el primer catedrático de Urbanismo en España, académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y presidente de la Federación Internacional de Urbanismo. Con su habitual agudeza, Cort advertía con rotundidad sobre la responsabilidad última del Estado en la solución del grave problema de las viviendas obreras. César Cort daba la bienvenida a las iniciativas filantrópicas —todas las iniciativas son buenas si van en la dirección de solucionar un problema social— pero puntualizaba y exigía: «El problema de la vivienda obrera está por solucionar. Se ha pretendido hacerlo como acto de filantropía. No basta. Ha de tener solución social»⁴¹. Es muy rica en matices la puntualización que realizó Cesar Cort pues, su afirmación no implicaba un rechazo injustificado de las iniciativas filantrópicas por el simple hecho de provenir del ámbito privado⁴², esas iniciativas altruistas privadas fueron abundantes aquellos años. Cort acepta la filantropía del ámbito privado, pero recuerda al conjunto de la sociedad y al Estado el principio social de la subsidiariedad. Si la iniciativa privada no alcanza a resolver un penoso problema social, es el propio Estado el responsable último de resolverlo, y debe hacer uso de todos sus recursos públicos para ello.

⁴¹ Conferencia «Condiciones técnicas de la casa obrera en la ciudad y en el campo» fue dada por Cesar Cort, en 1919, en la Casa del Pueblo y publicada en el *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, nº 53, 1919, p.8. Cita tomada de GARCÍA GONZALEZ, M^a Cristina, «César Cort y la cultura urbanística de su tiempo», publicado en Cuaderno de Investigación Urbanística nº 87, marzo / abril, Madrid, 2013.

⁴² El rechazo injustificado de colaboraciones altruistas y filantrópicas provenientes del ámbito privado, para solucionar graves problemas sociales puede llegar a rozar lo irracional y absurdo. Esas actitudes suelen estar alimentadas por inconfesables razones de conveniencia política o de cerrazón ideológica.

Ese importante y elemental principio de organización social ha sido y es frecuentemente olvidado, incluso en la actualidad, cuando muchos problemas sociales quedan sin resolver y abandonados a su suerte.

A mediados del siglo XX, en el año 1960, transcurrido casi un siglo desde la construcción de la primera casa específica para obreros en Alcoy, el saneamiento y las condiciones generales de salubridad e higiene del conjunto de las viviendas de Alcoy todavía no estaba resuelto en su totalidad. En efecto, el Dr. Domingo Espinos Gisbert (1901-1986), hijo del célebre médico higienista el Dr. Domingo Espinós Vilaplana (1864-1936), en su libro *Topografía médica de Alcoy* realizó un completo estudio sobre las condiciones de las viviendas existentes en Alcoy. Adjuntamos un cuadro resumen con datos extraídos del mencionado libro (ver figura 20).

AÑO 1960: TOTAL VIVIENDAS EN ALCOY = 15.354 VIVIENDAS			
TOTAL VIVIENDAS	SANEAMIENTO DE LAS VIVIENDAS		
15.354	13.742 CON AGUA CORRIENTE	456 SIN AGUA CORRIENTE EN VIVIENDA PERO SI EN EDIFICIO	1.156 SIN AGUA CORRIENTE NI EN VIVIENDA NI EN EDIFICIO
15.354	14.920 CON RETRETE	289 SIN RETRETE EN VIVIENDA PERO SI EN EDIFICIO	145 SIN RETRETE NI EN VIVIENDA NI EN EL EDIFICIO
15.354	1.484 CON BAÑERA	-----	13.870 SIN BAÑERA
15.354	3.674 CON DUCHA	-----	10.196 SIN BAÑERA NI DUCHA
15.354	15.143 CON ELECTRICIDAD	211 SIN ELECTRICIDAD	

Figura 20. Resumen de las condiciones de las viviendas de Alcoy, en el año 1960.⁴³

El considerable porcentaje de población que durante el siglo XIX y XX no disponía en sus viviendas de agua corriente, de bañera o ducha, tuvo que ingeniárselas para su aseo y limpieza personal. Una opción, que ya hemos descrito, era la limpieza por partes del cuerpo con ayuda de una gran *safa* o palanganero. Otra posibilidad era el uso de baños públicos. La Junta de la Beneficencia de Alcoy contempló por primera vez, el 26 de noviembre de 1859, la posibilidad de instalar unos baños públicos. Posteriormente, en el año 1906 –dada la numerosa y popular utilización– esos baños públicos fueron ampliados con una nueva instalación junto al edificio principal de la Casa de la Beneficencia, redactándose un reglamento para regular su uso⁴⁴.

⁴³ Ver ESPINÓS GISBERT, Domingo, *Topografía médica de Alcoy*, Caja de Ahorros Provincial de la Excm. Diputación de Alicante, Alicante, 1975, pp.44-45.

⁴⁴ BENEITO LLORIS, Àngel; CASTELLÓ CANDELA Antonio; SANTONJA CARDONA, Josep Lluís; *La Casa de la Beneficencia Hogar Infantil*, Editorial Marfil, Alcoy, 2006, p.31 y pp.71-78.

7. Conclusión

Existen y han existido ejemplos históricos de alojamientos obreros precarios en distintas latitudes geográficas, conocidos a nivel mundial: las *corralas* de Madrid y Sevilla, los *conventillos* de Buenos Aires, las *favelas* de Rio de Janeiro son un ejemplo de ello. Pero, también han existido otros casos de alojamientos obreros comunales en el ámbito local cuya existencia presenta aspectos de sumo interés arquitectónico, histórico y sociológico, que no debemos ignorar. Todos esos lugares fueron y son espacios de estrecha convivencia, de relaciones sociales peculiares, cobijo de la clase trabajadora. Se constituyeron como micro-sociedades con unas características muy singulares y específicas. Esos alojamientos históricos son tratados y descritos en distintas obras literarias, citados por el costumbrismo folklórico, mencionados en el ámbito de la arquitectura popular con formas edulcoradas por la nostalgia, las canciones populares, la expresión poética y la pintura de carácter social. Pero, en realidad, ejercen una importante función testifical arquitectónica de aspectos sociales duros y amargos, como son: la pobreza, la falta de higiene, el analfabetismo y la marginalidad social. Considerando esas estancias citadas –*corralas*, *conventillos*, *favelas*– y valorando sus condiciones de habitabilidad, concluimos que no fueron tan precarias como el hacinamiento extremo, con muy escasa luz y ventilación, que se vivió en Alcoy en la segunda mitad del siglo XIX, en *les cases de set o vuit claus*, en *els cellers* y en *els porxis*. Como indicaron muy gráficamente el ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo: en Alcoy, a cada ocupante de esos habitáculos le correspondía una superficie muy similar a la que tendría el día de su muerte, en el nicho del cementerio. A los diversos estudios históricos y sociales sobre el carácter reivindicativo y revolucionario de los obreros alcoyanos durante el siglo XIX, puesto de manifiesto en la revuelta internacionalista de *El Petrólio* de 1873⁴⁵, habría que añadir, para una mejor comprensión y contextualización, las condiciones extremas de habitabilidad e higiénicas que soportaron⁴⁶. Dejar constancia pública de esas condiciones y de las características peculiares de las viviendas comunales obreras alcoyanas, ha sido el objeto de esta comunicación.

⁴⁵ Ver:

–CERDÁ PÉREZ, Manuel, *Lucha de clases e industrialización*, Editor Almuñín, Valencia, 1980, pp.108-136.

–COLOMA PAYÁ, Rafael, *La Revolución Internacionalista Alcoyana*, *EL PETROLIO*, reedición del Círculo Industrial de Alcoy, Editor Més Ciutat S.A., Alcoy, 2018.

–LIDA, Clara E., *Anarquismo y revolución en la España del siglo XIX*, Siglo XXI de España Editores, S.A., Madrid, 1972, pp.205-222.

⁴⁶ Recordamos que el *Plan de Ensanche y Rectificación de Alcoy* se redactó en el año 1875, dos años después de la Revolución Internacionalista Alcoyana de *El Petrólio* de 1873. Sin duda, el ingeniero Enrique Vilaplana Juliá y el profesor Teodoro Balaciart Tormo, en su Memoria del Plan de Ensanche, plasmaron fielmente las deplorables condiciones en que vivían los obreros alcoyanos.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALCOY (AMA) *Plan de Ensanche y Rectificación de Alcoy de 1875-1878. Parte Escrita y Planos Parciales.*
- ARCHIVO DEL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA DEL AYUNTAMIENTO DE ALCOY (ADAAA) *Plano General del Plan de Ensanche y Rectificación de Alcoy de 1875-1878.*
- AYUNTAMIENTO DE ALCOY (1947): *Estatuto del Patronato Municipal de la Vivienda, Alcoy.* Imprenta de Teobaldo Jordá. Alcoy.
- BENEITO LLORIS, Àngel; CASTELLÓ CANDELA Antonio; SANTONJA CARDONA, Josep Lluís (2006): *La Casa de la Beneficencia Hogar Infantil.* Editorial Marfil. Alcoy.
- BENEITO LLORIS, Àngel, VALERO ESCANDELL, José Ramón (2017): *La huella de una guerra: castreños y espejeños en Alcoi.* Alcoy.
- CERDÁ PÉREZ, Manuel (1980): *Lucha de clases e industrialización.* Editor Almudín. Valencia.
- COLOMA PAYÁ, Rafael (2018): *La Revolución Internacionalista Alcoyana, EL PETRÓLIO.* Reedición del Círculo Industrial de Alcoy, Editor Més Ciutat S.A. Alcoy.
- CORTÉS MIRALLES, José (1976): *El crecimiento urbano de Alcoy en el siglo XIX.* Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Valencia.
- CORTÉS MIRALLES, José (1986): *Los pequeños puentes urbanos de Alcoy.* Excmo. Ayuntamiento de Alcoy. Alcoy.
- DOMÉNECH ROMÁ, Jorge (2010): *El modernismo en Alcoy, su contexto histórico y los oficios artesanales.* Alcoy.
- DOMÉNECH ROMÁ, Jorge (2016): *Urbanismo y vivienda obrera en Alcoy, siglos XIX y XX.* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante.
- ESPINÓS GISBERT, Domingo (1975): *Topografía Médica de Alcoy.* Caja de Ahorros Provincial de la Excma. Diputación de Alicante. Alicante.
- GARCÍA GONZÁLEZ, María Cristina (2013): «César Cort y la cultura urbanística de su tiempo», en *Cuadernos de investigación urbanística.* Madrid.
- LIDA, Clara E. (1972): *Anarquismo y revolución en la España del siglo XIX.* Siglo XXI de España Editores, S.A. Madrid.
- MUÑOZ ÁLVAREZ, Javier (2009): *La modernidad de Cerdá: más allá del «Ensanche»; Algunos apuntes de ingeniería y cultura.* Fundación Esteyco. Madrid.
- TORRÓ ABAD, Josep (1992): *La formació d'un espai feudal, Alcoi de 1245 a 1305.* Diputació de València. València.